

## Bielorrusia: opresión continua y farsa electoral

La situación de los derechos humanos está empeorando en Bielorrusia, en un ambiente de opresión constante en el país. Entretanto, las elecciones «presidenciales» deben celebrarse el 26 de enero de 2025. Las fuerzas democráticas de Bielorrusia califican esa votación de «autoreelección de Lukashenka» e instan a la comunidad internacional a que no la reconozca. El Parlamento Europeo mantendrá un debate sobre la situación y las posibles medidas con la alta representante y vicepresidenta de la Comisión, Kaja Kallas, durante el período parcial de sesiones de enero.

### Antecedentes

El régimen de Aliaksandr Lukashenka, que ha gobernado en la práctica Bielorrusia durante más de [treinta años](#), se tornó especialmente opresivo tras las elecciones presidenciales de [agosto de 2020](#). A pesar de las encuestas independientes a pie de urna que muestran una victoria para Sviatlana Tsijanóuskaya, la Comisión Electoral Central de Bielorrusia anunció que Lukashenka había ganado, con más del 80 % de los votos. El régimen forzó a Tsijanóuskaya a abandonar el país y se produjeron protestas masivas en toda Bielorrusia. Tras la detención y condena a penas de cárcel de miles de personas, se produjo una represión contra la sociedad civil, los medios de comunicación independientes y la oposición.

### Situación de opresión

En [2024](#), las autoridades bielorrusas fueron más represivas que en los dos años anteriores. El número de juicios políticos, que ascendieron, al menos, a 5 890 asuntos, aumentó un 50 %. Actualmente hay, al menos, [1 249](#) presos políticos en Bielorrusia. El número de [periodistas](#) encarcelados aumentó y pasó de 32 a finales de 2023 a 45 a finales de 2024. La represión incluyó oleadas de detenciones masivas en ciudades pequeñas, despidos por motivos políticos de grandes empresas y detenciones de antiguos presos políticos y de quienes regresaron al país. Se mantiene a los reclusos en condiciones inhumanas, hacinados en celdas, durmiendo en el suelo y sin acceso a ropa de abrigo, productos de higiene, duchas y agua potable.

### Farsa electoral

La [observación](#) del proceso «electoral» por el Centro de Derechos Humanos «Viasna» y el Comité de Helsinki de Bielorrusia considera que sigue existiendo un clima represivo de amenaza, miedo, presión y persecución. Las personas activas durante la campaña electoral de 2020 son objeto de «conversaciones preventivas» y detenciones reiteradas, mientras el régimen demuestra su disposición a reprimir con dureza cualquier deslealtad. Esta vez Lukashenka no ha autorizado candidatos reales de la oposición, solo cuatro candidatos «de papel» que se [presentan](#) junto a él. Las fuerzas democráticas de Bielorrusia [califican](#) estas elecciones de «autoreelección de Lukashenka» e instan a la comunidad internacional a no reconocerlas.

### Posición del Parlamento Europeo

El Parlamento Europeo ha aprobado varias [resoluciones](#) relativas a la situación en Bielorrusia, en las que pide la liberación inmediata e incondicional de todos los presos políticos y condena la [represión](#) ejercida por Lukashenka contra los bielorrusos. En su Resolución de [19 de septiembre de 2024](#), el Parlamento expresó su máxima preocupación por la situación de los presos políticos, entre ellos, el [premio Nobel de la Paz Ales Bialiatski](#), los galardonados con el [Premio Sájarov](#), [Maria Kalesnikava](#), [Siarhéi Tsijanouski](#) y [Mikalái Statkévich](#), y muchos otros. El Parlamento lamenta asimismo que los presos políticos bielorrusos no se hayan beneficiado de un reciente [intercambio](#) de presos. La Resolución pide que se exijan responsabilidades al régimen de Lukashenka por sus crímenes y que se aplique el principio de jurisdicción universal. En mayo de 2024, la presidenta Roberta Metsola firmó una [carta de intenciones](#) sobre la cooperación entre el Parlamento Europeo y las fuerzas democráticas de Bielorrusia. En su [declaración](#) de octubre de 2024, en nombre de la Mesa de la Delegación para las Relaciones con Bielorrusia, la presidenta Małgorzata Gosiewska



(ECR, Polonia) subrayó que, «en el actual ambiente de miedo y represión», las «denominadas elecciones presidenciales de 2025» «no pueden considerarse justas y libres».